

La organiza-  
ción obrera es  
una roca contra  
la cual se estre-  
llan los enemi-  
gos del proleta-  
riado.

# EL ESFUERZO

Toda corres-  
pondencia e im-  
presos dirijase  
al Director Mi-  
guel A. León.—  
Calle Bulnes

ORGANO OFICIAL DE LA FEDERACION OBRERA LOCAL

AÑO II.—NÚMERO 99.—CALLE BULNES

(CHILE)

(A los socios en el campo se re parte gratis)

## ¿Iran a la Unión los trabajadores?

Con todo afán bregamos los Sindicalistas (de esta región apartada) por organizar a los hombres de trabajo y a todos los hermanos de miserias. Para esto: no se trepida en absoluto, a costa de cualquier sacrificio se desea la Unión.

Estas ansias d' los Sindicalistas, (Natalinos) resultan majaderas e insustanciales.

Los Puntarenenses, Tierra del Fuego y Costa, ya es archisabido que un buen tanto por ciento de ellos, solo les apura la Organización cuando las necesidades los oprimen.

Todos estos compañeros, me parece que odian la unión; porque, tantas veces que los hemos llamado, les hemos abierto el camino, les hemos colocado a la cabeza del gran plantel ideal «La Unión» y todo ha sido un chapotear en el tira y afloja.

Vicio, cobardía y hasta se puede decir que encierra una premeditada maldad.

De nada sirve estar haciendo castillos en el aire; que sindicatos varios hoy, mañana sindicato de campo, que centro de estudios sociales y que H o B, de sur a norte, cuando de todo esto no sale nada — Tal vez la unión de los estómagos.

Camaradas: Es de imprescindible necesidad luchar por el pan y nuestra libertad, porque, la opresión se hace más temible día por día. Por esta razón pongámonos en resistencia y démonos cuenta que los burgueses no solo nos explotan porque estamos desunidos o porque somos muchos o pocos; estos nos explotan porque somos ignorantes, torpes y cobardes.

Hasta el cansancio hemos repetido **La Unión hace la fuerza**, pero los camaradas de Punta Arenas no les importa estas palabras y hasta se burlan de nuestro gran propósito de estar unidos todos como un solo hombre.

A los camaradas de Punta Arenas no les importa un bleo lo que a esta Organización le sucede. Con este tamaño criterio de hombres que no tienen la suficiente convicción ideológica y se reduce y estagna solamente en la exclusiva lucha estomacal del yo. No iremos más allá del lodo en que nos encontramos.

¿De qué les sirve camaradas, estar haciendo declaraciones, cartas, textos orgánicos, cuando por organizar nada han hecho?

Camaradas: Sabido es que, el trastorno evolutivo que en el pasado sufrieron los trabajadores Magallánicos los dispersó, pero es sabido también que el mismo proceso evolutivo que han dado es de mucho valor.—Es una magna obra—Pero... No por esto nos den el desprecio, el bofetón de Judas...

En la lucha societaria, se su-

fren decepciones en muy breve tiempo de haber entrado en la arena del combate.

No asumimos pues, el papel de jueces de vuestros hechos, pero como hombres les exijimos un leal respeto a nuestra Organización y a sus acuerdos y no dudamos en los hombres que llevan bien puesto en el corazón el fogoso arranque del combate, y en su testa el perenne pensamiento de libertad.

RLAM.

Territorio culto y progresista como este. Tal vez un niño tiene mayor visionismo sobre la razón y justicia y obraría con criterio.

Daos cuenta señor Gobernador, que el que os habla es un pueblo, es una enorme agrupación de ciudadanos, hombres honrados, hombres cultos y que viven del producto de sus energías y son los que «cinchan» el carro del progreso en el engrandecimiento de esta región. ¡No son explotadores los que os hablan; nó! son hombres que se ganan la vida por medios lícitos, no son regentes de lenocinios clandestinos y no son envenenadores del pueblo, por medio del expendio de bebidas alcohólicas. ¡Nó! son todos hombres de criterio y honrados que viven del producto de su labor, y sienten el dolor ageno y no pueden tolerar bestialidades como las que comete la policía local y más conociendo que es una manifiesta represalia.

Son hombres conscientes los que piden que se tomen medidas para atajar el arranque desenfrenado de la policía, porque si esto continúa por mas tiempo habrá que lamentar funestas consecuencias.

Nosotros sabemos perfectamente bien que, en este pueblo hay alcohólicos; como los hay en todo el país. Más aún, el 100 por 100 de sus habitantes son heredo-alcohólicos desde el primer magistrado hasta el último roto; de consiguiente no nos extrañamos de los borrachos y que la policía vigile por ellos y los conduzca a sus casas o al cuartel hasta que vuelvan en sí de la enagenación mental y del decaimiento muscular producido por los efectos del alcohol.

Sabemos muy bien que hay una ley de alcoholes y esta misma ley es la que pisotean las autoridades y policía etc., pero el licor se vende en todas partes día y noche, los días feriados más que los días de trabajo. ¿Por qué hay esta tolerancia? Por algo ha de ser, pero esto no queremos saberlo ni nos anticipamos a nada pero si, debemos de decir que si se vende licor a cualesquiera hora, en cualesquier día sea feriado o nó, debe de haber un permiso de los encargados de hacer cumplir la famosa ley de alcoholes. Al decir esto no queremos decir que se trate de coimas; nó! solo tratamos el por qué se tolera esa violación de la ley. y luego a los

(Pasa a la 4.a Pág.)

## ¡Pueblo Trabajador! Daos cuenta lo que es la justicia

NUESTRA PROTESTA, NUESTRO CLAMOR DE  
QUE SE NOS HAGA JUSTICIA HA SIDO  
EXTENSO Y PROLONGADO, COMO  
TAMBIEN MUY ESTÉRIL

Tantas veces que hemos pedido al Gobernador del Territorio que ponga remedio al mal, crimen que existe en este pueblo ( el barbarismo de la policía ).

La policía local no es una policía de orden ni de respeto, es una policía de desordenes, de atropellos y abusos de lo más salvajes tiempos primitivos.

Hasta el cansancio hemos repetido que se ponga atajo a este mal crónico del salvajismo de los servidores públicos ( los guardianes. ) Cada vez que se hace un denuncia referente a la incorrección policiaca, lo hacemos con pruebas irrefutables, «con oportunidad».

Las autoridades administrativas del territorio les importa muy poco el clamor del pueblo.

He ahai un telegrama en contestación a nuestra primera petición.

Secretario General Federación Obrera — Natales.

N.o 93 Investigaciones practicadas despréndese policía esa cumple estrictamente su deber.

Dávila.

El Sr. Gobernador no hace nada, absolutamente nada por armonizar la tirantez que existe entre el pueblo trabajador y sus

famosos guardianes, apaleadores y flageladores de todo ser humano que cae en sus garras. No podemos concebir que criterios «al parecer» elevados razonen de una manera que, es muy vaga, fuera de tino y estrechez de conciencia.

Si nosotros: del incorrecto e infame proceder protestamos, nos dirigimos a las autoridades superiores, de aquí, y de allá... porque, ellas son las llamadas a poner coto al barbarismo ya dicho, se les dice: comprobamos los inauditos hechos, El señor Gobernador trata de solucionar un litigio como este pidiendo informes al Prefecto y éste al señor Peña, jefe de los policías incorrectos. ¡Valiente modo de hacer justicia! preguntarle a los pacos, si es verdad que apalean a los borrachos tanto en la calle como en el mismo calabozo.

Esto lo conceptuamos una burla para los honrados habitantes de este pueblo. Es como si le pidieran informaciones, referente a la conducta policial, a los holiceros y comerciantes, siendo que estos tienen que, por vía de la explotación estar ligados y alcahuetearse los unos a los otros.

¡Nó señor Gobernador! ¡Nó señor Prefecto! Eso no es una investigación de hombres encargados de llevar las riendas de un



# El eco de la injusticia

(En Santiago)

Allá lejos de este progresista rincón del país y aún de «América», allá donde está todo lo más formidable del fanatismo estatal, se han hecho «eco» de la injusta y arbitraria prisión decretada en contra del Director de «El Esfuerzo» por haber publicado un artículo literario de Fray Apenta. «Historia Sucia».

El diario «Los Tiempos» del 15 de Mayo del presente año se pronuncia sobre la injusticia cometida, talvez por la ignorancia o por las hipócritas pretensiones de ser castos y morales.

Este es el mejor azote para los hipócritas moralistas que acusaron a «El Esfuerzo» de inmoral.

Debemos manifestarles a los señores moralistas que no tan solo «Los Tiempos» se ha hecho eco de la torpe sentencia....

El Director de «El Esfuerzo» tiene el pueblo por cárcel.

¿Hasta cuándo se decretará su libertad? Con ansias esperamos ver «El Natales» anunciando su libertad, así como con tanta prontitud hizo una fantochada de las miles que ha hecho, siempre en detrimento de la clase trabajadora, anunciando una errónea sentencia contra Miguel León, creyendo hacerle un desprecio.

He ahí:

## “YA TENEMOS NUESTRO PRO- CESO SCOPES

Nos hacía falta un proceso Scopes, una condenación a la teoría de la evolución por ser contraria al dogma, un castigo ejemplar a los que se apartaran de la verdad absoluta.

¿Recuerdan Uds. esa revista simpática, modesta, juvenil que sacaba González Vera antes de consagrarse al comercio mayorista? «La Pluma», se llamaba. Ahí salieron los versos ardientes de la Mistral, las serenas meditaciones de Prado, las diáfanas canciones de Manuel Rojas, aseruditas elucubraciones de Donoso, los versos y la prosa de otros que ya no suenan ni truenan, para tranquilidad de ellos y alegría del mundo.

Pues,—bien, en uno de sus números,—hermoso número: traía una portada de Exequiel Plaza!, apareció «Una historia sucia» de Fray Apenta. Apenta había publicado ya «El Libro de los Pobres Viejos» y «Repiques». Tenía fama de hombre terrible. Y parece que, a la disimulada, le gustaba cultivarla. Esa «historia» dió mucho que hablar. Se publicó después en un librito: «Serie de Historias». Allí estaba

toda la gama de colores. Se habló del libro al comienzo. Después como de todas las cosas, nadie dijo nada.

¿Se acuerdan ustedes del doctor Juan Gandulfo o, mas bien, del estudiante Juan Gandulfo? Su nombre sólo era el terror de la gente apacible y bien alimentada. Cuando se recibió de médico siguió haciendo el bien a sus semejantes, atendiendo clínicas obreras, dando conferencias y escribiendo artículos sobre materias de higiene social, desviviéndose por el sufrimiento ajeno. La gente, poco a poco, paso a paso fué acostumbrándose a este espectáculo y hoy lo deja hacer el bien sin molestarlo.

¿Lo dejan?

Lo dejaban. Por algo el país ha conocido dos revoluciones regeneradoras y está en vísperas de una restauración fascista después de un interregno de unión sagrada.

En Puerto Natales, donde hay que mostrar, bien que de tarde en tarde, que también llega hasta allá la soberanía de Chile, que gozamos de los beneficios de una nueva Constitución y que hemos ingresado al régimen civil, se ha procesado a un hombre bueno porque era agente de una publicación en que aparece la historia sucia de Apenta y una lección de higiene social del doctor Gandulfo.

La perspectiva de una cárcel se abre ante una conciencia honrada.

El inculcado ha apelado a la Corte de Valdivia.

¿Qué irán a resolver los tribunales?

Acaso sentarán jurisprudencia para que mañana puedan ser quemados en plaza pública por mano de verdugo los textos de anatomía y fisiología y las obras literarias anotadas en el «Índice».

Ya tenemos nuestro proceso Scopes.

EL ESPECTADOR.



## La Moral Oficial y... la Otra

(Continuación).

Una sola cosa bastaría a condenar la moral oficial: es el sistema de represión sobre el cual esa moral se apoya. La represión es estéril y los que la em-

plean lo saben. Saben que han forjado muchas leyes y que esas leyes no elevan el nivel moral; lo rebajan. En el país, en las civilizaciones en que el código era menos frondoso, en que había menos disposiciones legislativas, donde el aparato de la represión no existía o estaba reducido al mínimo, el nivel moral era mucho más elevado; es incontestable.

El bien, por lo demás, consiste en prevenir la falta y no en reprimirla y castigarla. Solamente que es preciso a la sociedad actual delincuentes. Se los fabrica a propósito para justificar a la vez el legislador, el magistrado, el policía, el gendarme, el guardia cárcel y el verdugo. El verdugo, he ahí, en nuestra sociedad, el gran moralizador.

¿Qué no tengo, camaradas, tiempo de oponer la verdadera moral a esta caricatura de moral? Hablaré en el curso de mi última conferencia, cuando examine el esbozo de la sociedad futura. Haré, en ese momento un espacio suficiente para la cuestión moral. No me limitaré a indicar sólo cómo la producción, el reparto y el consumo de los productos podrán obtenerse en un medio libre y fraternal. Y no hablaré solamente de la vida intelectual de los que nos sucederán. Hablaré también de su vida moral. Pero esta noche, todo lo que quiero decir — y esa será mi última palabra — es que la moral en que nosotros nos inspiramos, que yo llamaría igualitaria porque es una moral que se practica entre iguales y que es recíproca, consiste en un cambio interesante de mil pequeños servicios que se está llamado a prestar mutuamente, que embellecen la vida y constituyen su encanto.

No se tiene siempre la ocasión de lanzarse al agua para salvar a un niño en peligro y devolverlo a la madre, ni de subir por una escala para ir a travez del incendio a arrancar a la muerte una persona a quien las llamas alcanzan ya. No se tiene todos los días la ocasión de realizar un acto heroico. Pero todos los días, en todo momento se tiene oportunidad de ser útil a alguien, de causar un placer o de hacer un servicio. Y son estos mil placeres producidos unos a otros, estos mil servicios hechos recíprocamente son los que embellecen la vida y constituyen su encanto.

Sed iguales, decimos a los hombres, y entendemos por eso: «No seáis ni amos ni esclavos. Huid de la dominación tanto como de la esclavitud. No consentáis ser explotados ni ser explotadores. ¿No queréis ser robados? Bien; pero no os convertáis tampoco en ladrones».

Esa es la verdadera moral. Consiste en no ser amos ni esclavos. No queremos dar leyes a nadie ni hacerlas contra nadie, lo cual nos autoriza a sacudir el yugo de la ley. No queremos im-

poner cadenas a nadie y he ahí por qué queremos romper las nuestras. No queremos dar órdenes a nadie, pero no queremos tampoco recibirlas. Cuando no haya ni amos ni criados, los hombres serán justos, fraternales, leales; entonces serán virtuosos; y la virtud se practicará, por decirlo así, sin esfuerzo; será en cierto modo espontánea, natural; será en nosotros, no solamente un sentimiento, sino un hábito.

Cuando vivas en esa sociedad, hermano, no mentirás. ¿Sabes por qué? No es quizás porque será mejor que hoy. Pero hoy vives en una atmósfera de mentira y de hipocresía, sufres la corriente general, haces, en cierta manera, lo que los otros. En la sociedad futura no mentirás porque no tendrás ninguna razón para mentir y tus labios se abrirán más fácilmente a la verdad que a la mentira. No se miente cuando no se tiene interés en mentir. Cuando, al contrario, el interés de la mentira desaparece, se dirá la verdad tanto más naturalmente cuanto que no se tiene ya que soportar las mentiras de los otros.

No odiarás más, hermano, porque no tendrás ninguna razón de odiar y tus labios pronunciarán más fácilmente palabras de amor que palabras de odio.

No serás avaro, hermano, porque la fortuna, la riqueza privada estarán abolidas y no tendrás ningún medio de enriquecerte, solo. ¿Para qué serías avaro?

No serás ambicioso ni autoritario porque los poderes que estimulan las ambiciones y confieren la autoridad habrán sido quebrantados.

Vivirás, pues, en perfecta igualdad con los otros hombres. No serás amo. Todo será común; penas y alegrías, temores y esperanzas, abundancia y escasez.

(Continuará).

## Ecos del Comicio

Como es del dominio de todos los habitantes de este pueblo, el Domingo 20 del presente, se llevó a efecto en la plaza un comicio público, auspiciado por la Federación Obrera Local, pidiendo a las autoridades superiores y en particular a su Excelencia, el Presidente de la República, el inmediato cambio de toda la policía local, incluyendo el jefe Peña, por los incalificables abusos que con los obreros cometen a diario.

A pesar de haberse presentado el día bastante mal, asistió a dicha manifestación un numeroso



núcleo de personas, siendo la mayoría obreros, varios de la clase media y algunos de los llamados «ricos».

Encontrábase presente también, el más afectado oficial Peña, su brazo derecho, Ojeda y la mayoría de los pacos, vestidos de obreros, como si en este día les pesara el uniforme que nosotros le regalamos.

A estos (los pacos) se les vió ir y venir, en todas partes donde quiera que los obreros íbamos, talvez en espera de un «boche» para ejercer su autoridad; pero se equivocaron, porque los obreros organizados de esta región les hemos dado una vez más a comprender, a estos canallas, que somos hombres, cultos de intachable conducta; cuando pedimos con justicia lo que nos hace falta.

No hubiera querido encontrarme en el cuero del teniente, cuando los obreros le enrostra-

ban, en su cara, el mal proceder de sus subalternos, con complacencia de él; pero como la vergüenza no se hizo para todos...

El jefe de policía, se dará cuenta ahora que no son tres o cuatro los que meten bulla, dentro de nuestra Organización, sino que hasta las señoras, responden a un llamado, cuando se les hiere en los más sanos sentimientos; esto se comprueba, por que eran señoras las que marchaban delante, luciendo nuestro querido Estandarte social, emblema de la Libertad.

Comaradas organizados, espero que nuestras peticiones serán esta vez oídas y en caso de no ser atendidas, nos agruparemos nuevamente y cobijados bajo esa misma Bandera Roja protestaremos hasta que se marchen estos bárbaros de aquí.

RAA.

~~~~~

## ¿Me expulsaran del país?

Son las 4 de la mañana, en toda la noche no he podido conciliarme con el sueño.

Me siento en la cama y miro a mi alrededor, en ella, mi mujer aún joven, a mi derecha una cunita, donde duerme con la sonrisa angelical, mi último retoño, fruto de mi amor. Esa güagüa apenas tiene dos años. Mas allá en un catrecito de madera otro angel máyorcito que él, anterior, mujercita también de 6 años, que hace dos meses va al colejio cantando contenta y confiada, apesar que túve que suspender el envío a la escuela, porque al ir descalza no le permitieron que siguiera los cursos de su educación.

A los pies otro catre, donde juntas están dos hijas de edad adolescente, duermen abrazadas las dos, como si estuvieran fortaleciéndose una con otra contra un enemigo común.

La pieza de mi dormitorio mide escasamente 50 metros cúbicos de aire, para diez pulmones; y si yo no hubiera tenido la precaución de retirar un vidrio de la ventana, haciendo caso omiso de las protestas de mis amores, ya hubieran perecido mas de uno de la tuberculosis o afixado por la falta de oxígeno puro.

En otra pieza que sirve de comedor, cocina y costurero, también hay un catre adonde, enfermo de varios días, otro adolescente, el hijo varón, el mayor recién sacado del colejio, para mandarlo a aprender un oficio cualquiera, para que, como su

padre venda los pulmones al burgués y pueda también ganarse el pan para ayudar siquiera a vestir a sus hermanitas, y llevarle algún comestible a sus insatisfechos estómagos, que sufren de continuo ayuno.

Tuve que levantarme para aprovechar ese silencio semi-sépulcral, para escribir mi último artículo para «El Pele-Agudo», algo así de mi expulsión, algo de mi trabajo, que la emprendió lanza en ristre contra un monopolio, de los más execrables, que desde veinte años viene royendo los estómagos del pueblo, y que amparados bajo el manto protector de la autoridad comunal, seguían explotando el hambre de la población de Valparaíso.

A vosotras, todas las autoridades de esta ciudad van estas líneas.

Si alguna vez por las calles de la Perla del Pacífico, os encontráis, una mujer con una niña en brazo, rodeada de varios pequeñuelos más que extienden las escualidas manos, pidiendo limosna, acordaréis a la tamilla de ese extranjero Juan Dermachi, que vuestras inteligencias combinadas inventaban un plan de mentiras, de calumnias y urdieron un proceso infame contra el padre y marido, de ese grupo pordiosero.

El cuadro lastimoso que se presenta a vuestra vista es el fruto de vuestra infamia; es el crimen cometido por vosotros, señores legisladores. Ahí presente tendréis el fruto de vuestros afanes

maquiavólicos, que os hará gozar de vuestra obra.

Las piedras llorarán de amargura al ver ese cuadro de triste miseria. Pero vuestros corazones gozarán infinitamente, y os producirá una infinita alegría.

Ese cuadro os hará recordar a Demarchi, expulsado de Chile, por haber hecho propaganda a favor y beneficio de vosotros mismos y del pueblo en general.

Yo me voy de Chile, votado a la frontera por vuestro decreto. Yo tendría que maldeciros. Yo tendría que maldecir a Chile.

Pero eso no puedo hacerlo, porque al maldeciros a vosotros, maldeciría a toda mi familia que también es chilena como vosotros por eso no os maldigo porque allá en la frontera, en la cordillera de Los Andes está petrificado y elevado un monumento al Cristo Redentor, que también él sufrió un proceso infame, cargado de calumnias e intrigas lo mismo que me habéis cargado a mí.

Ese cristo místico perdonó a sus verdugos después de haber recibido un bofetón de ellos, y perdonó, porque comprendió que así era su deber. Pero yo no soy él.

Yo no puedo hacerlo. A mi familia corresponde hacerlo, porque es élla la víctima de vuestra infamia.

Vosotros sois los autores de mis desgracias y desventuras, y por vuestro crimen cometido contra mi familia, ella en lugar de elevar plegarias al cielo para alabar la tierra que los vió nacer, no les quedará otra defensa que maldecir a esta tierra de los Prat, de los Caupolicán y Galvarino, y que ahora está cuajada de tiranos y de vampiros de la peor especie.

Esta relación tenía que ser más extensa, pero tengo que ponerle punto final porque empiezan a despertar mis chiquillos, y con su bullicio no me dejan seguir adelante.

De mi voluntaria propaganda contra los esquiladores del pueblo de Valparaíso, he conseguido de las autoridades, un castigo inmerecido, puesto que mi propaganda fué y será beneficiosa para los mismos enemigos míos. Desde el Presidente de la República hasta el último roto; desde el más valiente general al más obscuro soldado; desde el obispo al más infeliz sacristán; desde el más sagaz legislador al más infame asesino; desde el más reverendo pastor de cualquier religión al más fanático ateo; desde el más opulento burgués al más triste pordiosero; desde el más anciano, hasta el recién nacido; desde la más cariñosa madre hasta la más tierna criatura.

Eso es el efecto de la intensa propaganda del Comité pro-Abatamiento de la carne, donde soy reconocido como el mejor propagandista.

He ahí mi delito.

He ahí mi crimen.

He ahí mi castigo.

El mejor tribunal para juzgar mi conducta es la opinión pública. A ella apelo.

Por eso las autoridades chilenas quieren votarme como escoria como a un perverso criminal.

Y ese día quedarán abandonados a la suerte que le depara la desaparición de su único sosten, el esposo y el padre que se aleja impulsado por los sicarios de los tiranos.

¡Adios tiernas criaturas!

¡Adios amante esposa!

¡Adios hermoso Chile, víctima de ser gobernado por unos infames chacales!

Valparaíso, Mayo 15 de 1926

Juan Dermachi

— O —

## ¡Confianza y Confianza!

Con esa fé, hija de las convicciones que mueve montañas, que abre ríos y crea y destruye montes, sigamos lenta y penosamente hacia la realización de nuestros mejores sueños de revolucionarios, que en la retina de nuestros ojos se vislumbra.

Con esa fé, cristalizada en la voluntad del hombre que no cesa ni cesará mientras un átomo de vida lo mantenga de pie, seguiremos como un plagio, fatal e ineludible de la historia, por el estrecho y largo sendero de la terquedad humana, que gesta como un vuelco de los tiempos las históricas figuras de los Judas y de los Cristos.

Largo y estrecho es el camino a seguir; él pone a prueba, a los que de verdad luchan y pelean por una causa, y esto es bueno; si no fuera así sería campo de excursión para los «entretenidos» y «desocupados».

La confianza en todos los órdenes de la vida, crea y destruye todo; sin confianza en la obra a realizar, no hay nada, completamente nada; hay momentos en que la azarosa vida que llevamos muchos, la cremos necesaria para que el carácter se temple y el haga al hombre. Nos agrada en los momentos de peligro ver como la carne tiembla, esquivándolos; pero la confianza, la convicción moral, lo empuja y lo mantiene en la lucha. ¡Confianza y confianza, para la lucha y adelante!

## La burguesía

Tienen todas prerrogativas, hasta para asesinar... Van a las reuniones sociales, a los adulterios, y vuelven alegres, dándonos las gracias ante un Cristo que los mira sonriendo...



(De la 1.a Pág.)

enagenados por el veneno expandido, por la tolerancia y ese atropello a las leyes por los mismos encargados de vigilar por el fiel cumplimiento de ellas, se apalea, se flagela, se tortura de la manera más criminal y salvaje que los tiempos hayan señalado.

Lléveseles a donde quieran, a esas pobres víctimas del crimen y el vicio patentado — se permite vender y se paga bien caro. Se prohíbe tomarlo y también se paga bien caro por tomarlo — pero no se les flagele, o se le estropee, no se les torture porque eso no lo hacen ni los salvajes del gran «Chaco».

Cuántas veces vosotros señores, Gobernadores, Jueces y Jefes de Policías, no habéis castigado a un ser humano — lo creo ridículo e hipócrita el asunto — por haber castigado a una bestia? ¿Cuántas veces la sociedad protectora de animales no ha pedido castigo para aquellos hombres que, el rudo y pesado trabajo les ha puesto los nervios en tensión y han apaleado a un animal y Uds. lo han reducido a prisión y otros inhumanos castigos?..

Nuevamente pedimos justicia y que se nos oiga como ciudadanos que estamos ciertos de tener razón y sobrado derecho de exigir de Uds., señores Magistrados del Territorio, se sa que esta policía de este pueblo, porque se le repugna por sus abusos y hostilidades para con los hombres que elaboran las riquezas del país.

¡Ya es bastante!

\* \* \*

No queremos oír más sandeces como las que hemos oído, hasta en nuestra Redacción se han manifestado algunos. El señor Peña no es malo, peca de bueno, son los sargentos los bribones. Otro razonamiento de niños como lo anterior.

¿Si son los sargentos los bribones, por qué el señor Peña no le contestó al señor Tapia, es verdad que se cometen abusos por la policía a mi mando en virtud que los sargentos que Ud. me ha mandado son los instigadores del mal proceder de los guardianes?

Todos los señores que se han pronunciado en favor del señor Peña, argumentando esta chiquillada, han creído hablar con imbéciles, como «ellos», nos tildan.

Si el señor Peña no es capaz de dirigir y llamar a la orden a sus subalternos, con mayor razón debe dejar el puesto para otro.

No señores, nada tenemos que ver con que el sarjento H o B sea un bribón, nosotros reclamamos al encargado de tirar las riendas a los imbéciles.

## Mendigando

A última hora hemos tenido conocimiento que una comisión de individuos de la localidad, anda recolectando firmas en favor del oficial de Policía Peña, colecta que tiene por objeto demostrar ante las autoridades superiores que, la conducta de dicho funcionario es intachable dentro del cumplimiento de su deber, y que, las flagelaciones de que han sido objeto algunos ciudadanos y baleamiento de otro, es obra exclusiva de los guardianes a su mando.

Aunque los lame-pies de dicho oficial, mendiguen, entre bolicheros, individuos apocados y otros de dudosos negocios, las correspondientes firmas, cuyos individuos por con veniencia de negocios o porque son sus amigos personales dan sus firmas como quien dá a un necesitado una chaucha. No dudamos que se ha de imponer la justicia de nuestras peticiones, y se verá claro que el jefe es el responsable directo de los abusos de sus subalternos, y si así no lo fuera, otra sería su manera de obrar.

Mendigos: adelante, que la razón de nuestra causa ha de triunfar, porque la verdad se impone.

## Anarquía

Así como esas muchachitas del pueblo, jóvenes, bellas e ingenuas, que atraen, que ceden por su juventud, por su belleza y por su ingenuidad, es la anarquía la novia de todos los enamorados la madrecita buena de todos los que sufren,

Anarquía, canta el ave en el follaje; los bosques vírgenes; las lujuriantes cementeras.

Anarquía, el beso de amor de la mujer amada; la caricia santa de la madre buena; la risa alegre y bullicio de los niños

Anarquía, el disco de oro en los surcos abiertos; la mañana alegre a la salida del sol, las tardes lánguidas; las noches claras como un día sin sol.

Sólo el hombre es sordo y ciego a la alta significación de la vida, que en torno suyo se agita, se desenvuelve.

Sólo el hombre pone un dique a sus aspiraciones, sin entender que comprender la vida es vivirla; vivirla es gozarla; gozarla es poseerla. ¡A poseer la vida, amigos, a gozarla!



## Aviso

Por órden del Consejo Administrativo se retira el aviso de citación al camarada Ramón Maldonado para que acuda a cubrir lo que adeuda a la Organización.

En vista de la negativa y desprecio a llamado hecho por la Organización, se le previene que se atenga a las consecuencias; porque, los Sindicatos tomarán muy en cuenta la actitud asumida por dicho camarada.

EL SECRETARIO.

Dn. SANTIAGO TORO LORCA

— Abogado —

Punta Arenas, Calle Chilóe 1044, al lado del Registro Civil.

— Consultas gratis de 10 a 12 a. m., y de 1 a 5 p. m. Preferente acogida para los obreros.

Procurador D. Luis A Cevallos

## El Esfuerzo

El precio de suscripción es el siguiente:

|              |      |
|--------------|------|
| Por un año   | 10.— |
| “ seis meses | 6.—  |
| “ trimestre  | 3.—  |

## Folletos

En la Secretaria de la Organización Obrera encontrarán los folletos «Elementos de Sociología», por el camarada Juan Mondaca.

## Cheque

## Extraviado

Habiéndose extraviado el cheque N.º 356852, extendido por la Cia. Frigorífica Natales Ltda. a nombre de O'Higgins Momborg, queda nulo por haberse dado el aviso correspondiente.

# CAMPO SINDICAL

## CONSEJO ADMINISTRATIVO

Pone en conocimiento que sus reuniones se efectuarán todos los Miércoles a las 8 p. m.

El Secretario General

## SINDICATO DE CARNICEROS

Tendrá reuniones el 1.º Domingo y el último de cada mes, a las 2 P. M.

El Secretario.

## SINDICATO DE METALURGICOS

Este sindicato tiene reuniones el 2.º y el último Jueves de cada mes, a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO DE JENTE DE MAR Y PLAYA

Se pone en conocimiento de todos los afiliados a este Sindicato que según último acuerdo, los compañeros que no asistan a las reuniones se les castigará en el Sindicato.

Pone en conocimiento de sus afiliados de este Sindicato que sus reuniones se efectuarán el primer y el Tercer Viernes, de cada mes, a las 8 p. m.

—El Directorio se reúne el primer y tercer Jueves de cada mes a las 8 p. m.

El Secretario.

## SINDICATO DE TRABAJADORES EN GENERAL

Este Sindicato celebrará reuniones todos los Lunes a las 8 P. M.

El Directorio del Sindicato tendrá sus reuniones los Viernes a las 8 P. M.

El Secretario

## SINDICATO CARREROS

Este sindicato tiene reuniones el primer y tercer Domingos de cada mes a las 10 A. M.

El Secretario.